



EDICIONES UNIVERSIDAD
TECNOLÓGICA METROPOLITANA



Trenzando Comunidades

ESCUELA CIUDAD SANTIAGO DE CHILE

Breves relatos de multiculturalidad



Trenzando Caminos

*Relatos de alumnos de la
Escuela Ciudad Santiago de Chile*

Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana

 Calle Padre Felipe Gómez
de Vidaurre 1488, Santiago, Chile

 (56-2) 2787 7750

 Metro La Moneda

 www.utem.cl/vinculacion.utem.cl/

Vicerrectoría de Vinculación con el Medio
Universidad Tecnológica Metropolitana

 editorial@utem.cl

Trenzando Caminos

Escuela Ciudad Santiago de Chile. Breves relatos de multiculturalidad

EDICIÓN: Claudio Lobos Romero y Gonzalo López Pardo.
IDEA: Natalia Parada Madriaza.
TEXTOS: Alumnos y alumnas de la Escuela Ciudad Santiago de Chile.
EDICIÓN INICIAL DE TEXTOS: Mónica Rojas Petit, Javier Jeria Madrid y Daniela Cuadras Carmona.

PRIMERA EDICIÓN: 2025.
Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana

Edición, diseño, diagramación y corrección de estilo:
Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana
Vicerrectoría de Vinculación con el Medio

● Está prohibida la reproducción total o parcial de este libro, su recopilación en un sistema informático y su transmisión en cualquier forma o medida (ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia, registro o por otros medios) sin el previo permiso y por escrito de los titulares del *copyright*.

INTRODUCCIÓN

Sus historias parecieran ser simples imaginarios, significados remotos y fantasiosos. Cuando las infancias relatan, lo hacen desde la vereda de la inocencia, de la simpleza, desde lo pragmático. Sin embargo, cuando hablamos de migración estas historias toman forma y están cargadas de crudas realidades, se entrecruzan, se sostienen en trazos emotivos que desde los cristalinos ojos de niños y niñas entregan un pedazo de verdad de lo que significa abandonar un país. ¿Qué es migrar? De qué manera las niñas pueden comprender un fenómeno que no sólo se sostiene en sus experiencias, sino también en la construcción de historias colectivas que representan al país que tenemos hoy. ¿Cómo lo viven las niñas? Es en este momento cuando la escuela se transforma en el espacio que sostiene la vida desde la perspectiva de un niño o niña.

Los siguientes textos son mucho más que historias, son letras que permiten que niños y niñas puedan expresar aquello que sintieron cuando sus familias decidieron llegar a Chile en búsqueda de “un futuro mejor”. Y representan, también, pequeñas sanaciones ante el dolor que han tenido que vivir por dejar sus hogares. Este libro es una construcción conjunta de una realidad que se replica en varios lugares de Latinoamérica.

Las historias que podrán leer fueron escritas por estudiantes de varios cursos de la Escuela Ciudad Santiago de Chile, en el marco de la celebración del Mes de la Multiculturalidad durante el año 2023. Esperamos que puedan ayudar a construir una ciudadanía que valore las diferencias y que se sustente en la empatía.

Fernanda Bravo Hernández

Directora

**RELATOS ESCRITOS
POR ALUMNAS Y
ALUMNOS DE 4º
BÁSICO**

EL VIAJE DE AMANDA FERNÁNDEZ

Cuando mi abuela era joven, tenía como veinte años, se vino a Chile, dejando a mi madre, quien entonces tenía tres años de edad. Cuando mi abuela llegó a Chile, dormía en la calle y trabajaba como niñera. Tiempo después, cuando mi mamá tenía catorce años, llegó a Chile. Se puso a estudiar y repitió séptimo y octavo. Ella iba a una iglesia y un día conoció a mi papá, cuando ella tenía diecisiete años. Mi mamá se llama Katherine y mi papá la conoció cuando él tenía 18 años. Luego llegué yo, en diciembre del año 2013. Después mi hermana Antonia, en el 2016, y la más pequeña, Elisa, en el 2019. Me siento muy feliz con la escuela de Santiago de Chile, tengo muy buenas notas y me estoy acostumbrando a esta nueva vida.



Dibujo de Amanda Fernández, estudiante de 4° básico.

UN VIAJE DE SACRIFICIO Y AMISTAD: LA HISTORIA DE EDUANGELY OJEDA

Mi mamá quiso venir a Chile por mi hermana Wilmery. Éramos cinco: mi mamá, mi tío, mi primo, mi hermano y yo. Viajamos primero en bus, después a pie, después teníamos que escondernos de los carabineros. Pasaron dos semanas y llegamos a Chile. Me metieron a una escuela, pero no me sentía tan cómoda, aunque sí teníamos muchos amigos. Pasó un año y me trasladaron a esta escuela y me siento cómoda y con muchos amigos y amigas que me quieren.



Dibujo de Eduangely Ojeda, estudiante de 4° básico.

DE VENEZUELA A CHILE: UN VIAJE DE ESPERANZA Y SUPERACIÓN EN LA ESCUELA, CON VICTORIA ALAMILLA

De Venezuela viajé en bus a Colombia, allá mi papá nos recibió. Mi mamá viajó en avión a Chile y, después de un año y medio, me fue a buscar. Pasamos seis días viajando, anduvimos en siete buses de un lugar a otro. Luego al llegar a Chile nos trasladamos en Metro. Mi padrastro nos recibió. Después de unos meses, me integraron a la escuela. Me sentía muy triste porque estaba sin mi papá, pero poco a poco fui conociendo compañeros y compañeras y me fui sintiendo más segura.

Cada día me ha gustado más Chile y me he integrado mucho en mi curso. Mis profesores y profesoras se preocupan por mí y son muy cariñosos.



Dibujo de Victoria Alamilla, estudiante de 4° básico.

TESOROS DE DOS MUNDOS: MI MARAVILLOSO VIAJE DESDE VENEZUELA A CHILE, CON EDUARDO CORONEL PINZÓN

Mi papá viajó a Chile primero que nosotros, a juntar dinero para que pudiéramos viajar. Viajé en avión cuando tenía cinco años. El vuelo fue un poco largo pero me divertí. Cuando llegamos a Chile arrendamos un departamento y vivimos juntos: mi papá, mi mamá, mi hermano Santiago y yo.

Me costó mucho hablar y entender las palabras nuevas, como “choclo” y muchas palabras más. He viajado a otras regiones del país y me encantan los paisajes y sus costumbres.

Estudio en la escuela Santiago de Chile, tengo muchos amigos, practico fútbol y juego ajedrez. Siempre extraño mucho a mi país: Venezuela.



Arte visual de Eduardo Coronel Pinzón, estudiante de 4° básico.

CUANDO CONOCÍ A MI HERMANA Y A MI ABUELA: LA HISTORIA DE EDUARDO DE LA BARRA

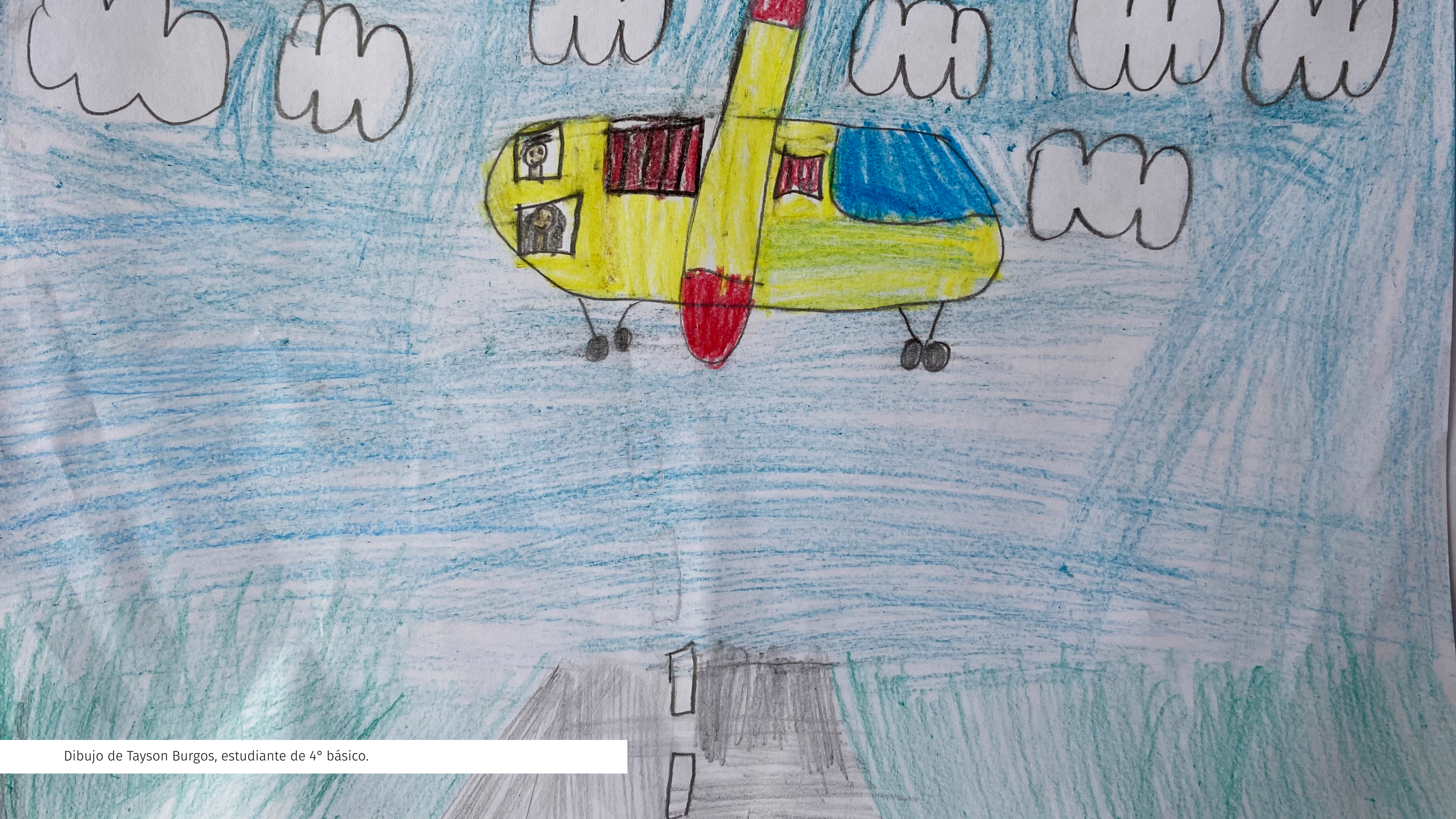
Mi mamá vino en avión a Chile, porque la economía en Perú era muy mala. Nací en Chile, más, cuando tenía 8 años, viajé a conocer a mi hermana Estefany y a mi abuela. Estuve tres meses allá, fue inolvidable.



Dibujo de Eduardo de la Barra, estudiante de 4° básico.

ENTRE DOS MUNDOS Y UN CORAZÓN VALIENTE: NUESTRA HISTORIA DE SACRIFICIO Y SUPERACIÓN, CON TAYSON BURGOS

Mis padres son de Perú, nacieron en Chiclayo. Se vinieron en avión a Chile y el vuelo se demoró dos horas. Cuando yo tenía dos añitos mi mamá tuvo que viajar a Chiclayo, para después regresar a Chile. Siempre hemos tenido dificultades de dinero, por eso mi mamá se sacrifica y trabaja mucho. Somos tres hermanos, los tres nacidos en Chile. Mis hermanos y yo estudiamos en la escuela Santiago de Chile, mis compañeros y profesores son muy cariñosos. Hemos aprendido a comer las comidas típicas de Chile y de Perú.



Dibujo de Tayson Burgos, estudiante de 4° básico.

**RELATOS ESCRITOS
POR ALUMNAS Y
ALUMNOS DE 5°
BÁSICO**

MI VIAJE A CHILE DESDE VENEZUELA

Por Desiré Quevedo

Hola, me llamo Desiré y hoy les voy a hablar de mi viaje a Chile. En primer lugar, estaba pasando por Colombia y ahí fue cuando empezó todo. Para explicar bien el viaje en bus: todos los viajes eran difíciles y hacíamos muchas paradas.

La mayoría de las veces comíamos mucho pollo. Me vine con mi madre, mi tío y mi hermano. Mi tío se vino porque mi mamá no estaba segura de venir sola. Cuando me marché de Venezuela tenía 8, ya estaba por cumplir 9. Fueron 11 días de viaje, comía mucho chicle para no vomitar. Todo este viaje comenzó un 24 de noviembre de 2021.

Este viaje terminó el 4 de diciembre, día en el que llegué a este país. Pude conocer muchos países bonitos; especialmente Colombia y Ecuador me gustaron. Mientras que el paso por Perú y Bolivia tuve que caminar mucho y hacía frío. Recuerdo también que para pasar de Perú a Bolivia tuve que pasar por un pequeño río. Casi para culminar este viaje llegamos a Iquique, donde me robaron mi maleta. Luego partimos para Santiago. Y así fue mi viaje desde Venezuela.

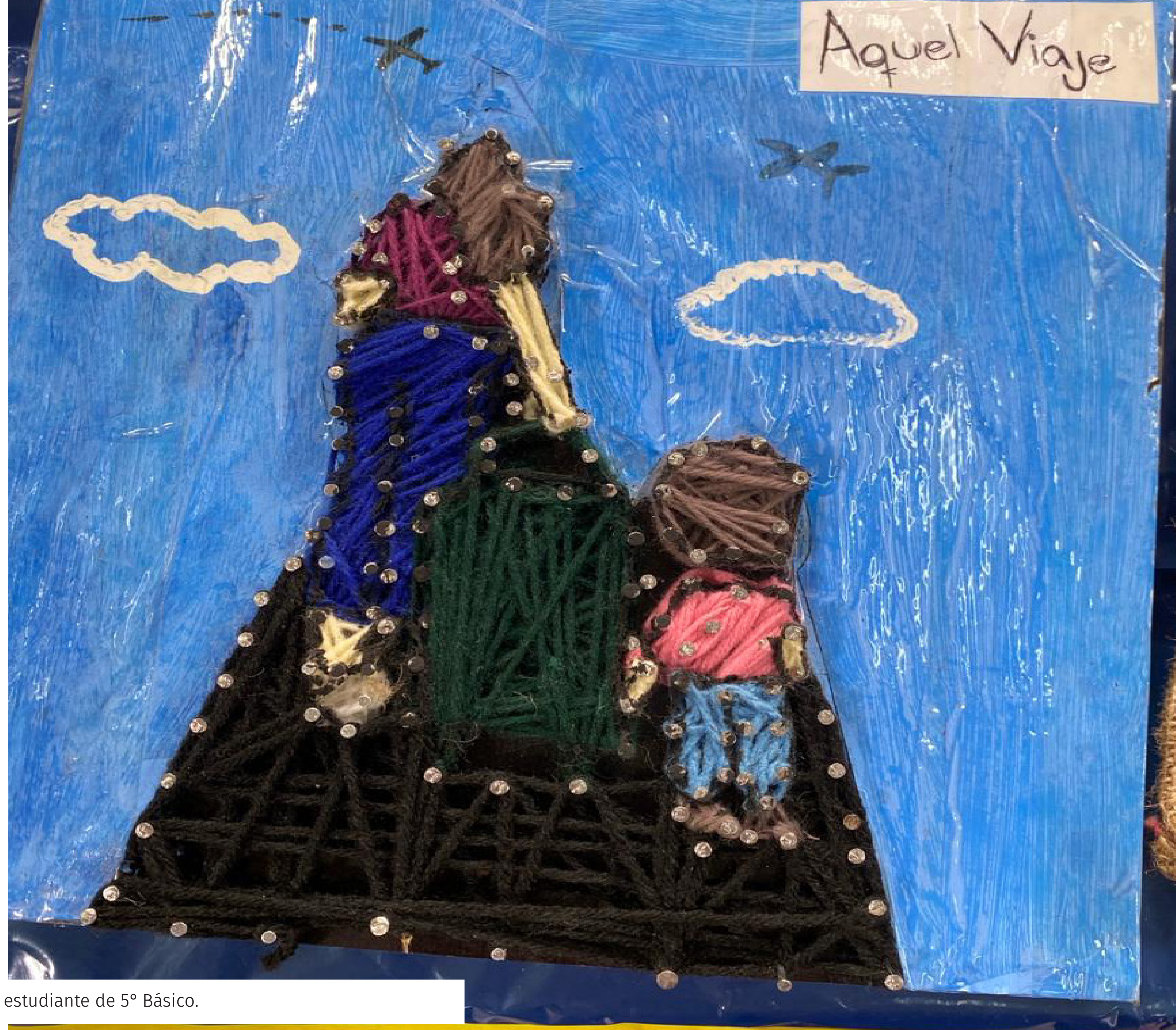


Arte visual de Desiré Quevedo, estudiante de 5° Básico.

MI VIAJE A CHILE

Por Gabriela Hernández

Había una vez dos hermanas y su mamá. Ellas son de Venezuela. La mamá quería un buen futuro para sus hijas en Chile. Su mamá tuvo que hacer todos los papeles que se necesitan para viajar, también necesitaban el permiso del papá. “El gran padre” les dio el permiso y al siguiente día se fueron a tomar un bus. ¡Ataque!, cuando la mamá se dio cuenta de que les faltaban unos papeles muy importantes... hasta que los encontró en la maleta. Se subieron al bus y emprendieron su viaje hacia Chile. Pasaron por Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Chile. Y así comenzaron su nueva vida.

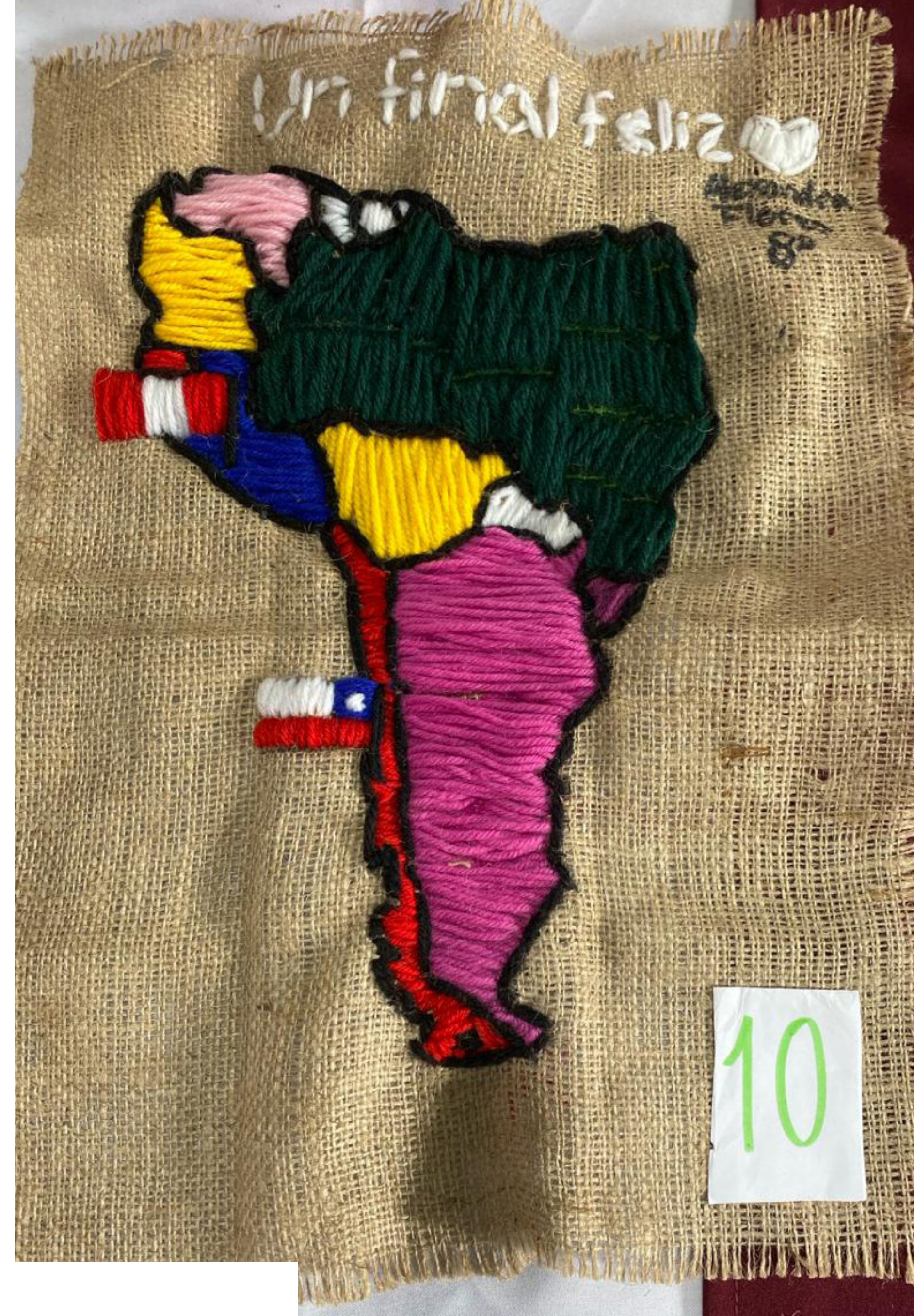


Arte visual de Gabriela Hernández, estudiante de 5° Básico.

VIAJE DE PERÚ A CHILE

Por Miguel Tinoco

En el año 2010, a principios de octubre, en busca de una mejor economía, mis padres viajaron a Santiago de Chile, provenientes de Lima, Perú. Al llegar a dicha ciudad, no fue fácil comenzar de cero. Poco a poco tuvieron que sobrellevar el día a día. Buscar un lugar donde vivir y encontrar un empleo, fue lo primero que tuvieron que hacer. Por suerte les fue bien y pudieron superar inconvenientes. Dos años después, nací yo, que actualmente vivo felizmente con mi familia.



Arte visual de Miguel Tinoco, estudiante de 5° Básico.

UNA VIDA NUEVA

Por Karen Montenegro

En el año 2010 una joven llamada Ingrid decidió migrar a Chile en busca de mejorar su situación económica. Tenía tristeza por dejar a su familia en Perú, pero por otro lado ella estaba muy emocionada por conocer un nuevo país.

Al día siguiente Ingrid fue al aeropuerto de Lima (Perú), al rato se subió al avión con destino a Santiago de Chile. Ingrid estaba muy nerviosa, porque en el aeropuerto de Santiago de Chile tenía que pasar por el control migratorio y ella no estaba preparada para responder lo que le iban a preguntar.

Horas después el avión aterrizó en Santiago de Chile, y todos los pasajeros se dirigieron al control migratorio. Todos estaban esperando su turno. Llegó el turno de Ingrid, le hicieron muchas preguntas y entre ellas le preguntaron si tenía el dinero suficiente por el tiempo que se iba a quedar en Chile. Ella respondió que tenía un poco de dinero, entonces los policías lo pensaron por un momento y luego la dejaron pasar, e Ingrid salió muy contenta del aeropuerto. Ese día Ingrid comenzó una nueva vida lejos de su familia.



Arte visual de Karen Montenegro, estudiante de 5° Básico.

UN VIAJE CON MI FAMILIA

Ioshyra Abanto

Una niña llamada Anais migró desde Perú a Chile, porque su padre necesitaba trabajo. Viajaron en bus y demoraron tres días en llegar a Chile. El papá recogió a la mamá y a su hermano. Al poco tiempo su papá consiguió un trabajo e inscribieron a Anais en la escuela llamada E-70, allí hizo dos amigas, llamadas Rayen y María. Ahora viajan a Perú de visita.



Dibujo de Ioshyra Abanto, estudiante de 5° Básico.

LA FAMILIA DE SAMANTA VIAJA A ARGENTINA

Por Samanta Gallardo

Mi mamá se llama Jhomenny Natividad Picón Pérez: cuando ella tenía 7 años vivía en Chiclayo (Perú), estudió en el colegio número 11.015 la primaria y en el colegio “Elvira García Gracia” la secundaria. Más tarde continuó estudios de computación.

Conoció a una amiga que le dijo que en Chile había trabajo. Mi mamá convenció a mi abuela para venir a vivir a Chile. Pasando el tiempo se vino con mi tío Lucho. Mi mamá conoció a mi papá en Chile y se comprometió con él. En el año 2011, nació mi hermano Carles, teniendo un problema en el riñón.

En el año 2012 nací yo, Samanta. Mi mamá tuvo que llevar a Carles a su operación del riñón, saliendo muy bien de esto. En el año 2016, nació Armando, cuando yo tenía 4 años. Por esos días viajamos a la playa, la pasamos muy bonito. Con el tiempo mi mamá nos inscribió a una escuela de fútbol, jugamos muchos campeonatos. Gracias a eso hemos viajado mucho, especialmente a Argentina. Ahora yo me estoy preparando para mi primera comunión, esperando que llegue ese día tan especial para mí.



Dibujo de Samanta Gallardo, estudiante de 5° Básico.

EN BUSCA DE UN FUTURO MEJOR

Por Antonella Jara

Hace muchos años había una niña llamada Jana, que vivía en el Sur de Chile. Ella desde pequeña tenía que trabajar, sus familiares no la ayudaban, y sus padres no la cuidaron. Cosa que llevó a que hoy en día su relación de familia no sea la mejor.

Jana no recibía atención por parte de sus papás, vivía en casa de familiares, lo que a ellos no les importaba, ya que, siendo familia, la trataban como empleada doméstica desde corta edad. Para ella era un infierno estar ahí. Se debe añadir que se le dificultaba buscar un trabajo, ya que ni siquiera pudo terminar sus estudios. Debido a eso, mientras iba creciendo tuvo menos confianza en la gente y aún menos con su mamá, que siempre ayudaba a sus hermanos y a ella no.

Ella ya estaba harta, ya que ni su propia familia la apoyaba y si lo hacían era esperando algo a cambio por parte de Jana.

Después de algunos años, Jana se fue del Sur a Santiago. Tuvo a su primer hijo, pero se volvió un angelito. Luego tuvo a su segunda, tercera y cuarta hija, a las que quiere demasiado. Aparte, su segunda hija le regaló a su primer nieto, al que también quiere mucho. Pasado el tiempo, su relación con sus parientes fue mejorando, aunque la actitud de quien le dio la vida no ha sido la mejor. A pesar de todo lo que pasó y los problemas de ahora, ella igualmente está feliz, ya que tiene a sus hijas y nieto. Siempre intenta que estén bien, sin importar si ella está cansada, enferma o triste.



EN BUSCA DE UN FUTURO
MEJOR

ANTONELLA
JARA

2° BÁSICO



Arte visual de Antonella Jara, estudiante de 5° Básico.

**RELATOS ESCRITOS
POR ALUMNAS Y
ALUMNOS DE 7°
BÁSICO**

UNA DECISIÓN DIFÍCIL

Está en mi historia, donde mi familia y yo, al vivir la crítica situación de Venezuela, hablamos y acordamos cambiar nuestras vidas, dirigiéndonos a otra parte del mundo, la cual llaman Chile. Esta aventura comienza con la llegada de mi padre a ese país, en el año 2017, por medio automovilístico, en donde trabajó en diferentes lugares por 6 meses, para comprobar si era un país estable, y, como vio que sí, le envió dinero a mi madre, con mucho sacrificio, para que cubriera todos los gastos que lleva una migración. Por otra parte, mi madre, mi hermano y yo estamos con los ojos llorosos, llenos de felicidad, porque tenemos una oportunidad de cambiar nuestras vidas y, a la vez, de tristeza, porque dejaremos atrás a nuestros familiares, nuestras pertenencias y a nuestro país. Comenzamos a empaacar nuestras cosas para después hacer un viaje de seis horas hacia Zulia, en donde nos íbamos a despedir de todos nuestros familiares. En el camino festejamos mi cumpleaños número 7. Después de llegar, estuvimos unas horas para proseguir otro viaje, hacia San Antonio, en donde nos hospedamos dos días en casa de unos familiares de mi madre. Continuando la travesía, un viaje de una hora hacia el aeropuerto de Cúcuta (Colombia), donde nos bajamos con nuestras pertenencias para, después de un rato, emprender un vuelo de seis horas hacia el aeropuerto de Santiago (Chile). Después de varias horas de viaje, nos bajamos y buscamos a mi padre con mucha felicidad, para luego dirigirnos hacia un edificio en San Diego, en donde termina una aventura y empieza otra.



Arte visual de Santiago Coronel, estudiante de 7° Básico.

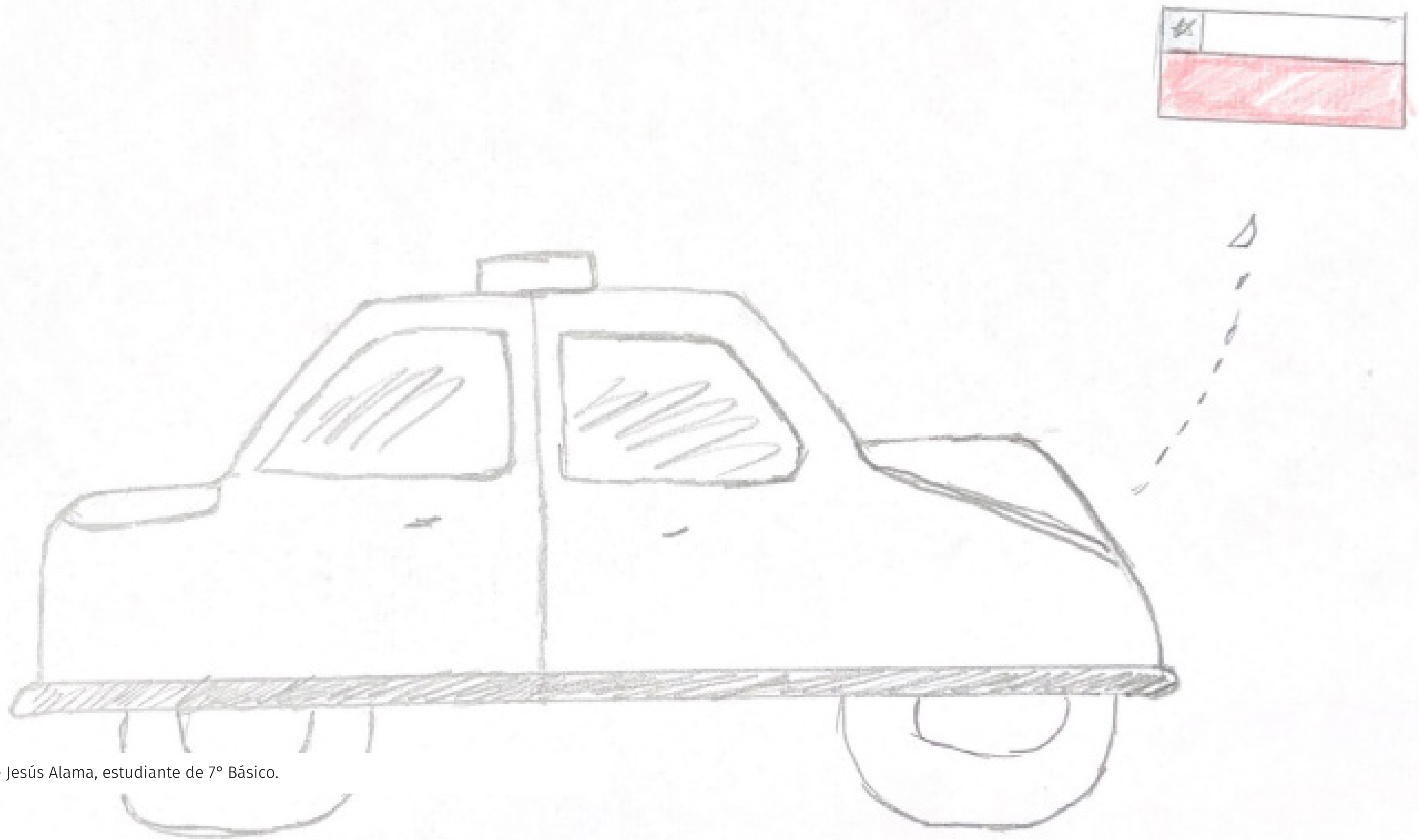
LA EMIGRACIÓN EXITOSA

Por Jesús Alama

Benites y sus 2 hijos vivían en Perú. A su esposo le habían ofrecido un trabajo desde Chile, por lo que decidió irse para tener una mejor vida en ese país.

El conflicto ocurrió porque el esposo se tuvo que ir de Perú, y dejó a Benites con sus dos hijos. Él trabajó en Chile para que la familia pudiera viajar con él. Tuvieron que esperar un año antes de viajar a Chile en bus.

Al final, tuvieron una mejor vida en Chile.



Dibujo de Jesús Alama, estudiante de 7° Básico.

EL ABURRIDO VIAJE EMPIEZA

Anónimo

Mi mamá y yo nos encontrábamos en Perú en nuestra casa, en Lima, a punto de irnos a Chile. Lo malo es que yo no quería viajar a Chile, ya que no estaba preparado. Pero al final dije que sí, ya que era lo mejor, ya que no estábamos en una buena economía. Pero bueno, ya estábamos subiendo al bus, el viaje era de dos días. La verdad yo estaba muy aburrido, no sabía qué hacer, ya que no había señal de internet y estar encerrado en un bus por dos días es muy aburrido. Pero bueno, al final me quedé dormido. Luego me desperté porque habíamos llegado a Arica, ya estábamos cerca de Iquique, yo ya me estaba hartando, así que decidí dormir. Emocionado me sentí porque habíamos llegado a Iquique, yo estaba un poco resfriado por el nuevo clima, al final nos quedamos en Iquique unos días y luego llegamos a Santiago.



UNA MELODÍA ENCANTADORA

Anónima

Esta es la historia de Noris Peña. Ella vivía en Venezuela, en Ciudad Bolívar. A ella le encantaba tocar el saxofón, pero en aquel lugar no podía trabajar.

Noris conoció a una persona llamada Corales, que también quería ser músico. Ellos tuvieron una oportunidad, se trataba de tocar en una orquesta en la que trabajarían por temporadas. Noris viajó en un avión con Corales y el grupo de una orquesta a muchas partes, como México, España, Brasil, Italia, etc. En esos países se quedaban quince días o el mes. En todos esos años también estuvo con su compañero en un circo.

A ellos dos y al grupo de orquesta les tocó ir a Chile. Noris y Corales decidieron quedarse en ese país, hoy en día ellos son pareja.



Arte visual de la autora, estudiante de 7° Básico.

**RELATOS ESCRITOS
POR ALUMNAS Y
ALUMNOS DE 8°
BÁSICO**

UN NUEVO CAMINO

Anónima

Una mañana normal en Venezuela, mi mamá (Emelin) me despertó diciendo que nos teníamos que ir a Chile en busca de un mejor futuro, con mi hermana (Isabell), mi padrastro (Alejandro) y yo (Greece).

Está bien –dije con voz triste.

Estaba muy triste porque dejaría todo, mis amigos, mi familia. Me fui con mucho dolor, me despedí de mis familiares entre lágrimas y llantos. Llegamos al terminal de autobuses, esperamos un largo tiempo hasta que llegara el autobús. El viaje duró dos días, pasamos por la trocha Venezuela-Colombia (teníamos que hacerlo rápido), luego por Ecuador, Perú, Bolivia y Chile. Cuando llegamos a Chile, entramos por Iquique, fuimos a abordar el autobús a Santiago, y para nuestra sorpresa, no nos dejaron entrar. Mi mamá fue a reclamar, pero no le hicieron caso. Tristes nos fuimos. Mi mamá no sabía qué hacer, ya no nos alcanzaba el dinero para otros pasajes, duramos tres días allí, nos la pasábamos durante el día en un parque. Nuestros familiares nos ayudaron mandándonos dinero para así comprar los pasajes, hasta que por fin nos fuimos. Estaba muy emocionada porque, finalmente, llegaríamos luego de casi 13 días.

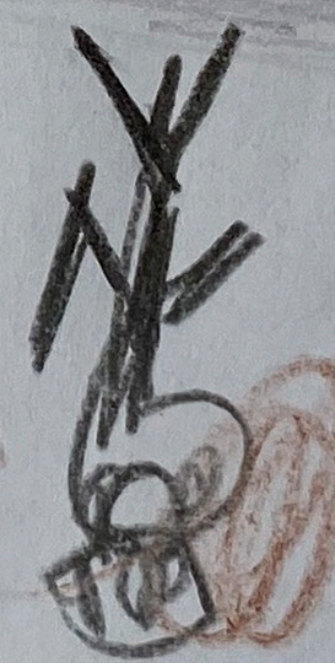
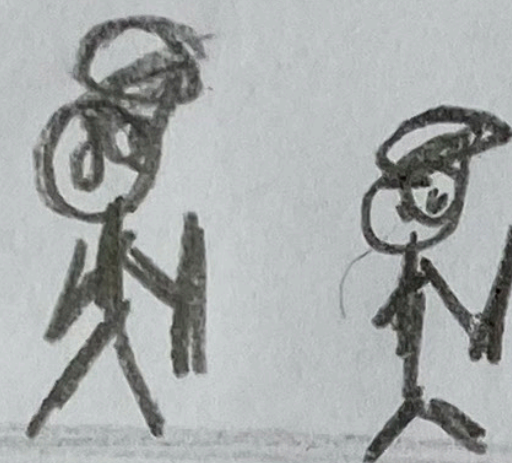
En el camino el autobús se dañó.

– ¡Ay, no!, ¿qué pasó? –dije yo.

Mi mamá me explicó que teníamos que esperar que nos vinieran a ayudar. Esperamos, hasta que por fin llegó la ayuda, y pasadas unas horas llegamos a Santiago de Chile.

Yo estaba muy emocionada, de ahí fuimos donde unos amigos de mi mamá. Por primera vez probé el “choripán”, que no puedo negar que me gustó mucho. Hoy puedo contar que ya nos establecimos en Chile y actualmente vivimos aquí.

Calmada



Dibujo de la autora, estudiante de 8° Básico.

UN VIAJE AGOTADOR

Por Isis Muriel

Estaba conduciendo mi auto rojo, no podía estar más nervioso. Miré a mi hija, Diana, por el retrovisor, ella sollozaba con un tono de amargura, hasta que por fin habló. “Papá, ¿dónde está mamá?”, dijo con una voz quebradiza. Yo estaba temblando, no sabía qué responder, así que decidí ignorar su pregunta. Pero su voz desgarradora no dejaba de sonar: “Papá, papá, ¡PAPÁ!...”.

Tranquila, Diana, tu madre está algo ocupada, volverá pronto –dije.

Ella se quedó pensando, para después de un rato dormirse.

[Dos horas antes]

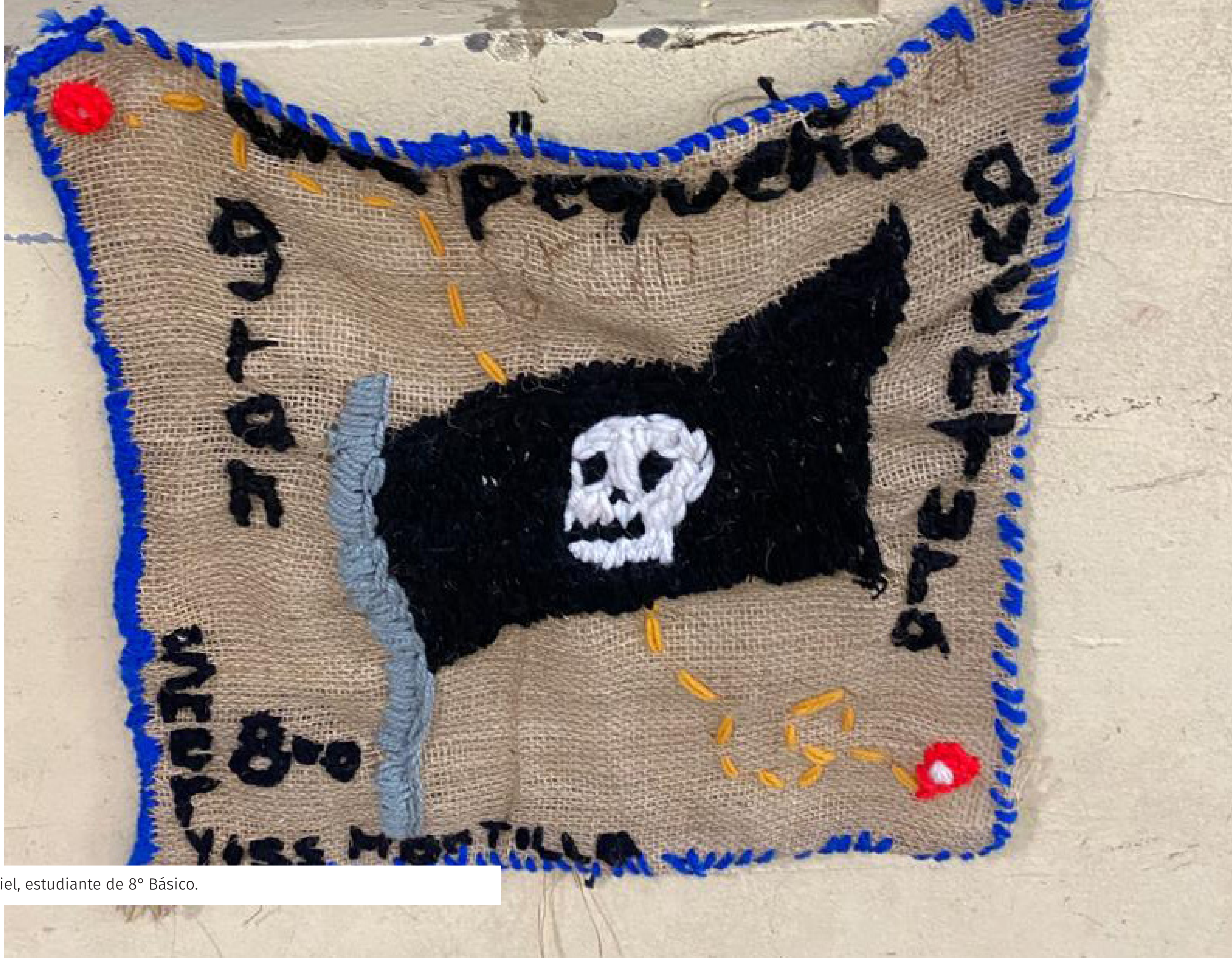
Al llegar del supermercado bajé del auto para llevar las compras dentro, Diana se había quedado atrás jugando con un gato. Giré la manilla de la puerta, al abrirla, quedé pálido, mis manos temblaban y mi vista se nublaba.

Diana, quédate fuera un rato, por favor –dijo.

Cerré la puerta con llave y miré hacia el suelo, mi esposa estaba muerta, con su propia sangre había un mensaje escrito en la pared que decía: “Te lo advertimos, no puedes escaparte de nosotros”. Llegué a la habitación e hice las maletas, salí del cuarto después de un rato, y tapé el cuerpo de mi mujer con una manta. Abrí la puerta y le dije a mi hija que subiera al auto, acomodé las cosas y subí, empecé a conducir. No sabía a dónde iría.

[Ahora]

Tuvimos que parar varias veces. Tuve que robar alimento y gasolina para el auto. Tenía pensado ir a Chile, no estábamos demasiado lejos, ya que habíamos llegado a la frontera de Venezuela, y nos estábamos dirigiendo a Perú. Manejé 72 horas para llegar. Empecé a robar, ya que no tenía papeles, y mi hija no podía ir a estudiar. Hasta después de un tiempo, cuando pude hablar con el Gobierno y saqué mis papeles. Diana comenzó el colegio y yo trabajaba en un puesto de comida. Ahora vivimos felices en Chile.



Arte visual de Isis Muriel, estudiante de 8° Básico.

MIGRANTES DE ESFUERZO

Por Ghazi Almora

Había una pareja en Lima, Perú, en 2007. Él tenía 18 años y su pareja tenía 19. Decidieron viajar a Chile para un futuro mejor, aunque por separado.

La mujer, Ruth, quería viajar para un futuro mejor para su familia, ya que la economía era mala en Perú, quería juntar dinero y volver a estudiar en Perú. La pareja, Irving, andaba en malas juntas en Perú y quería cambiar de aires, no tenía quién lo controle, así que su papá le compró el viaje para que tenga una mejor calidad de vida.

Cuando Ruth llegó, trabajó en La Vega, luego cuidando niños, ella ganaba muy poco.

Mientras que Irving trabajaba en reparado de calzado. Ellos tenían un gran problema: por no tener carné chileno, los explotaban en el trabajo y les pagaban muy poco.

Finalmente pudieron sacar sus carnés, arreglaron sus papeles y pudieron conseguir trabajos justos, que les paguen lo que deben ganar. Tiempo después Ruth tuvo un hijo a los 22 años y otro hijo a los 24 años. La pareja sigue luchando para darles una buena vida a sus dos hijos.



Arte visual de Ghazi Almora, estudiante de 8° Básico.

UN TRISTE CAMBIO DE VIDA

Por Ian Rivera

En 1958 nació un niño llamado Juan Carlos, él era el quinto de diez hermanos, los cuales vivían en la ciudad de Chillán, con ambos padres. Juan Carlos era un niño muy inquieto, le gustaba jugar, andar con su padre para todos lados, acompañarlo a trabajar. Todas las actividades las hacía junto a su padre.

Hasta que un día, a la edad de 11 años, su padre falleció por una terrible enfermedad, lo cual causó una tremenda tristeza en él, que nunca pudo superar.

A los 12 años se volvió un niño rebelde, su padre ya no estaba, él era su motor de vida. Comenzó a salir con amigos, a no llegar a su casa y a faltarle el respeto a su madre. Ya teniendo 13 años de edad, completamente frustrado, toma una terrible decisión, la cual se la comenta a uno de sus nueve hermanos, llamado Fidel, que era con el que tenía mejor relación; le dijo que se iría de la casa a otra ciudad, Santiago de Chile. Tomó solo una mochila con un par de pantalones y polerones y salió.

Ese mismo día tomó el tren rumbo a Santiago. Llegando a la ciudad comenzó a trabajar en ferias libres y así buscó cómo ganarse la vida en diferentes trabajos; como feriante, como copero, etc. Tuvo mucha suerte y una persona lo ayudó y le dio alojamiento. Y así fueron sus inicios de su dura vida en Santiago, en la cual fue creciendo y formó una familia con su mujer, llamada Marina, teniendo cinco hijos con ella.



Arte visual de Ian Rivera, estudiante de 8° Básico.

VIDA NUEVA: DIFÍCIL CAMINO

Anónimo

Era el año 2009 en Lima, Perú. Una joven llamada Érica tenía dos hijos y una pareja, ya no estaban juntos, pero él la seguía buscando. Por tal razón, decidió viajar a Chile, con una tía que se encontraba en ese país.

Viajaron por tierra tres días en un bus. El primer día en Chile tuvo una entrevista de trabajo, donde quedó. Trabajó y le quedó gustando Chile y decidió traer a sus dos hijos, pero había un problema, recién había llegado y necesitaba reunir dinero para poder traerlos.

Reunió el dinero y pudo traer a sus hijos. Después se emparejó nuevamente y tuvo tres hijos más en Chile. Pasó por muchas cosas buenas y por muchas cosas malas, pero pudo salir adelante a pesar de todo lo vivido.



VIA NUEVA DEL CAMINO

CRISTÓBAL
GARCÍA 8º

Dibujo de Cristóbal García, estudiante de 8º Básico.

UNA PEQUEÑA GRAN AVENTURA

Por Sneryiss Montilla

Un día como cualquiera una tripulación pirata, dirigida por una joven llamada Amalia, decide tomar un viaje rumbo a Chile, un lugar desconocido para estos navegantes.

Capitana, ¿cuándo partiremos? –preguntó uno de los tripulantes.

Lo antes posible. Este sol está que me derrite, quién diría que Maracaibo sería tan caliente –dijo Amalia.

La gran tripulación partió el 8 de enero en la madrugada rumbo al embarcadero de Bogotá, Colombia. El viaje en sí fue tranquilo y el clima muy cálido. Al llegar al embarcadero tomaron un leve descanso y buscaron más provisiones para continuar, pero unos ladrones le robaron uno de los barriles que tenían con cierta cantidad de comida. Los piratas decidieron no buscar problemas, debido a que eran muy mal vistos en ese lugar.

Siguieron su travesía y lograron llegar a Ecuador, lugar lleno de cazadores de piratas, algunos malos y otros más malos, por estas razones la capitana decidió no arriesgar a su tripulación y seguir camino. Al desembarcar en Perú se dieron cuenta de que su barco estaba presentando ciertos problemas, por lo tanto decidieron pasar la noche en tal lugar y zarpar al mediodía.

Capitana, despierte, ya es hora de irnos –dijo una de las cocineras del barco.

Gracias por despertarme, Anyie, ¿podrías hacerme algo de comer?, tengo tanta hambre que podría comerme una ballena –dijo Amalia mientras frotaba sus ojos.

Todo concluye al llegar a su destino, Chile, un hermoso y frío país a los ojos de Amalia.



Arte visual de Sneryiss Montilla, estudiante de 8° Básico.

EL INICIO DE UN NUEVO COMIENZO

Por Juan José Hernández

Una madre y un padre deciden abandonar su país natal, Colombia, para tener una vida con más oportunidades y darle un mejor futuro a su hijo, Juan. Deciden irse a Venezuela, un país bastante cercano a Colombia, donde van a buscar nuevas oportunidades y una mejor vida.

En Venezuela todo comenzó a salir bien, pero al pasar de los años las cosas fueron empeorando. El Gobierno comenzó a hacer las cosas mal y la gente empezó a protestar y a realizar huelgas, por lo que la familia decidió abandonar Venezuela y encaminarse a Chile, país donde tenían pocos parientes, quienes decidieron ayudarlos. Viajan a Chile y logran conseguir empleo rápidamente y arrienda un departamento. Comenzaron a obtener una mejor vida, su hijo pudo estudiar y tener un mejor futuro.

Hoy en día la familia vive una vida cómoda, trabajadora y, por parte del niño, estudiosa. Ahora él tiene una hermana de cuatro años y la familia vive más unida que nunca, muy felices y los cuatro viven esa vida tan anhelada y están consiguiendo el mejor futuro para sus hijos.



Dibujo de Juan José Hernández, estudiante de 8° Básico.

DIFÍCIL VIAJE MEJOR DESTINO

Por Sebastián Ramírez

El señor Jones era un hombre trabajador, al igual que su esposa, y juntos tenían un hijo llamado Michael, de tres años. Ellos vivían en una granja. Un día les empezó a faltar el dinero y tuvieron que irse a otro país. Lastimosamente solo alcanzaba para dos pasajes. Así se fueron de su hogar la madre y su hijo, trabajaron duro, la señora Jones trabajaba y Michael le ayudaba en lo que podía. Un día la señora Jones se enfermó, para ese momento Michael tenía ya 15 años y empezó a trabajar para salir de la situación, con esfuerzo pudo pagar el medicamento para su madre.

Con el tiempo, y cuando la señora Jones se recuperó, madre e hijo trabajaron para lograr que el señor Jones pueda volver a vivir con ellos. Pudieron pagar el pasaje del padre y Michael estudió mucho y pudo tener un buen trabajo, y después de 5 años se establecieron en ese país.



Arte visual de Sebastián Ramírez, estudiante de 8° Básico.

UNA DESPEDIDA

Anónima

Un día una niña llamada Alejandra vivía en Venezuela, Maracaibo - Zulia. Era muy feliz con su papá, Alexander, su mamá, Mileida, su hermana mayor, Adriana, su hermana de en medio, Valentina, y los menores, Alejandro y yo.

Llegó un día en el que su papá tuvo que irse debido a la situación en Venezuela, pasaron tres años sin verse, dos años en Perú y el otro en Chile, ya que en Perú no le fue bien y básicamente desperdició mucho tiempo. Sus hermanas mayores se fueron primero de Venezuela. De ahí pasaron tres meses y Alejandra, junto a su mamá, la pasaron súper mal y solas (Alejandro también, pero por lo que veía a él no le afectaba tanto, ya que no es tan sentimental). Pasaron esos meses y por fin partieron a Santa Bárbara, un pueblo cerca del Zulia. Fueron allá para despedirse de sus familias, pasaron tres días y se marcharon a Colombia, fue una triste despedida. Llegaron a Colombia y pasaron tres meses, para Alejandra fue lo peor. Por ciertas razones fueron al puerto de Bogotá y de ahí al pueblo Villeta, donde estuvieron ese tiempo. Volvieron a partir y llegaron a Ecuador, allí se encontraron con la prima de un primo de su papá. Por fin llegaron a Perú (fue donde más la pasaron mal), se quedaron un día en una casa, fue un día agradable la verdad y finalmente llegaron a Chile, Iquique. Ahí se fueron en avión a Santiago, mencionando que casi pierden el avión debido a ciertos problemas.

Por fin se encontraron con su papá y hermanas y fue su mejor día, llegaron un día después del cumpleaños de su papá. Se fueron al edificio y celebraron su llegada. Hasta ahora viven felices, un poco mal económicamente, pero como dicen por ahí “en la fuerza está la unión”.

FIN



Dibujo de la autora, estudiante de 8° Básico.

UNA DIFÍCIL TRAYECTORIA

Anónimo

Mi tía salió de Chile hace seis años, cuando yo tenía cinco. Esta tía ya tenía la idea de salir del país y en 2017 se fue a Perú un mes y medio. Cuando volvió dijo que le había encantado el país y que en un futuro quería volver. En el 2018 tomó la decisión de ir a Colombia para poder ver cómo era allá y dijo que le gustó, pero había mucho ruido. En 2020 se quería ir a Estados Unidos, para ver a su familia, a su esposo y a su suegra. En 2021 pudo viajar a Estados Unidos, dijo que se quería quedar allá y que lo más probable era que se llevara a su hijo. Así fue que ella volvió, tres meses después, para llevarse a su hijo. Ella era feliz allá, en Estados Unidos. Mi abuelo la extrañaba mucho, pero sabía que estaba bien. Mi tía dijo que iba a mandar unas cosas para Chile y llegó ropa, zapatos, lápices para mí, etc.

En 2022 dijo que iba a venir un par de meses para resolver unas cosas y así fue, se quedó dos meses. Mi papá y mi abuelo estaban muy felices, ya que no se veían hace tiempo. En esos dos meses mi tía y mi abuelo fueron al campo, viajaron cuatro horas en un bus incómodo y con calor. Como mi tía no viajaba hace rato, no estaba acostumbrada y dijo que fue una pesadilla, que no quería viajar más en bus, eso me lo contó cuando llegó a Santiago. Mi tía se fue a Estados Unidos y dijo que se retrasó una hora y que aparte casi pierde el vuelo debido a que había mucha gente.

Mi tía en 2023 vino cinco meses, en esos meses hubo muchos problemas pero en fin, ella se devolvía para allá y mi papá, mi abuelo y mis otros tíos y tías la extrañan mucho. Lo peor es que nos duele que ella haya cambiado en muchos sentidos, como psicológicos y físicos, y que no sea la misma de antes.



Anónimo.

EL SUSPIRO PARA UN ALIVIO

Anónimo

Todo inicia con tres mujeres que viven en el país de Venezuela. Ellas se mantenían con lo poco que le pagaban a su madre. Un día su madre pensó qué podía hacer para salir de esa vida, decidiendo irse a Chile.

Empacaron maletas y emprendieron camino a Chile las dos niñas con su madre. Su primera parada fue Bogotá, Colombia, ahí esperaron su bus por cuatro horas. Luego siguieron hasta llegar a un restaurante, donde se asearon y las alimentaron. A pesar de que el viaje no era lo mejor, todas sacaban fuerzas para darle a su madre. Las hijas estaban convencidas de que pasarían muchas cosas por un mejor futuro para ellas y su madre. Luego llegaron a Perú y de ahí siguieron hasta Chile. Al llegar sintieron un alivio, ya que sabían que tendrían una mejor vida. A pesar de que tuvieron que dejar todo, decidieron empezar una nueva vida.



Anónimo.

LA HISTORIA DE UN TRIUNFADOR

Anónimo

Un niño llamado Alexis vivía con sus padres. A él le gustaba mucho jugar fútbol, pensaba hacerlo profesionalmente, para así sacar a sus padres de la pobreza.

Alexis se inscribió en un equipo de su país, Colo-Colo. Pasaba el tiempo, Alexis ganaba y ganaba con su equipo, en uno de estos partidos fue un ojeador, al momento le gustó cómo jugó Alexis. Al final habló con él y le preguntó: “Hijo, ¿quieres ir a España, al FC Barcelona?”. Alexis al instante le dice que sí, les comenta a sus padres y con ellos partieron a España. Cuando llegaron a Alexis le tocaba entrenar, se alistó y fue. Al llegar lo presentaron a todos sus compañeros. Cuando estaba entrenando, Alexis fue discriminado por sus compañeros por ser de otro país. En un partido de final de Champions League, Alexis empezó el partido en la banca porque pensaban que era un poco malo. En el minuto 80 ingresó a la cancha, porque iban perdiendo 2-1. A Alexis nadie le daba pase porque nadie tenía esperanza que hiciera algo. Entonces, Alexis fue a buscar el balón se pasó a todo el equipo e hizo el gol del empate. Luego a Alexis le dieron más pases, y jugando en equipo pudieron ganar. A Alexis no lo discriminaron más.



Anónimo.

LOS PASOS DE LA VIDA...

Anónimo

En una pequeña aldea en el sur de Chile, vivía una mujer llamada Antonia. Ella tenía una vida agradable junto a su hija pequeña, Megan, pero estaba preocupada por su futuro. Antonia sabía que para dar a Megan una mejor vida, tenía que irse de la aldea y buscar un trabajo en la capital. Sin embargo, eso no sería fácil, ya que no tenía muchos recursos, pero ella era una mujer decidida y pensó que podía hacerlo. Al día siguiente, Antonia decidió hablar con su madre sobre sus planes:

Mamá, quiero irme a Santiago en busca de un trabajo. Necesito darle a Megan una vida mejor y este es el único modo de hacerlo.

Su madre escuchó con paciencia y dijo:

Eso es muy valiente, te apoyo en lo que decidas, pero es una decisión muy difícil.

Antonia pensó en ello durante una semana, y finalmente decidió emprender el viaje a Santiago. Necesitaba un empleo y un lugar donde vivir, no tenía nada salvo unos pocos dólares y sus pertenencias personales. Al día siguiente Antonia se despidió de su madre y subió al autobús con destino a Santiago de Chile.

Mientras Antonia miraba por la ventana del autobús, este se había detenido en la calzada, justo en medio de la carretera, Antonia escuchó cómo el chofer decía:

Nos hemos quedado sin gasolina, vamos a tener que esperar un rescate.

Antonia, al escuchar esto, decide bajarse junto a su hija del autobús para tomar aire.

Mientras estaba afuera, escuchó un sonido en la distancia. Se asombró y vio una camioneta de la compañía del autobús acercándose. El chofer le dijo a los pasajeros que salieran y se subieran a la camioneta y finalmente, llegaron a Santiago. Antonia se sentía muy aliviada de que por fin podrán comenzar una vida nueva junto a su hija.



Anónimo.

MIS ANDANZAS

Anónimo

Una madre llamada Magdalena y sus dos hijos, Alexandra y Abraham, deciden emprender su viaje a Chile. El lugar donde ocurren los hechos son: bus, frontera, Arica. El fin de esta mamá era un futuro mejor para sus hijos.

Llegó la noche, las 9 y 30 horas, cuando la mamá y sus hijos deciden partir en su viaje a un país distinto. Se montaron en el bus. Llega el día siguiente, donde hacen su primera escala en Lima, Perú. La familia come, descansa, se asean. Llega la noche, donde tienen que coger otro bus para seguir con su viaje. Llegaron a la frontera y la situación se complicó, porque habían muchos policías rodeándolos. Tuvieron que caminar despacio para que no los descubrieran.

Casi llegando al final de la frontera tuvieron que pasar algunos obstáculos, caminaban y caminaban hasta que amaneció. Al fin llegaron al final, donde los esperaban unos carros para transportarlos a la ciudad de Santiago. Para por fin comenzar nuevas andanzas.



Dibujo de Camilo Hernández, estudiante de 8° Básico.

MI HISTORIA DE VENEZUELA A CHILE

Por Deymer Salcedo

El jueves 16 de febrero emprendimos, mi madre y yo, nuestro viaje desde Venezuela hacia Chile. Ese día salimos desde ciudad San Cristóbal, estado Táchira, hacia Cúcuta, Colombia, y el viernes 17 de febrero a las 6.00 pm salimos de Cúcuta hacia la frontera de Colombia con Ecuador (La Hormiga).

En un largo viaje, de 15 horas más o menos. Ya cruzando la frontera, llegamos a un terminal a esperar una hora para poder salir hacia Quito, la capital de Ecuador. Estando en Ecuador, y ya muy cansados, nos tocó esperar en el terminal hasta las 3.00 am que saliera nuestro próximo bus hasta la frontera de Ecuador con Perú. Tomamos muchos riesgos, pero siempre con la mente positiva de que sí se podía. Ya cruzando a Perú nos costó mucho llegar al terminal más cercano para poder continuar hacia Lima. Al fin lo logramos y continuamos nuestro largo viaje, llegando a Lima súper tarde en la noche, con ganas de descansar, por lo menos ese día para poder continuar el viaje. Ya descansando un poco empezamos de nuevo al otro día saliendo en la mañana de Lima hacia Tacna y ya llegando a Tacna pensando que ya iba a acabar esa travesía. Nos equivocamos, porque era cuando nos faltaba lo más fuerte del viaje, el paso de Tacna a Arica (Chile). Hicimos un primer intento en cruzar y no lo logramos, ya que nos regresaron. Ya sintiéndonos muy cansados, dándonos por vencidos y faltándonos tan poco, esperamos con un pequeño grupo de tres colombianos y otro venezolano. Emprendimos de nuevo el cruce, saliendo de Tacna a las 7.00 pm por el desierto, ya teniendo una vía segura para poder llegar a Arica el 23 de febrero, día de mi cumpleaños. Caminamos 8 horas hasta por fin lograr cruzar, llegamos el día 25 de febrero a Santiago a reunirnos con nuestra familia.



Arte visual de Deymer Salcedo, estudiante de 8° Básico.

CONOCIENDO CHILE

Por Mathius Balón

Tipo era un niño que vivía con su mamá. Por problemas familiares deciden emprender otros rumbos. Primero viajó su mamá desde Ecuador a Chile y posteriormente toda su familia. Cuando estaban en Chile sus padres encontraron trabajo y podían viajar a la playa, a la nieve y mucho más, y así pudieron conocer ese nuevo país. Lo pasaban muy bien, tienen una vida normal. Pero llegó un día donde comunicaron en las noticias que apareció un virus en China llamado Covid-19, y llegó al país donde ellos están. Cuando salían a la calle tenían que ponerse mascarillas para no enfermarse de ese virus que andaba rondando por el país y en el mundo. Muchas personas murieron por el virus, que era muy peligroso.

Después de dos años de pandemia todo fue más normal, como siempre había sido. Siguieron visitando lugares que no conocían y volvían a lugares que habían conocido, porque les gustó. También viajaron a su país para visitar a su familia, que se encontraba en Ecuador.



Arte visual de Mathius Balón, estudiante de 8° Básico.

UNA VIDA NUEVA

Por Diego Hurtado

Un niño llamado Ignacio y su mamá vivían en Chile. Un día ambos partieron a Uruguay para tener una vida mucho mejor que la que tenían.

Cuando llegaron a ese país el niño no se sentía a gusto, pero su mamá le dijo: “Hijo, te tienes que acostumbrar”. Llegaron al lugar donde se iban a instalar. A la mañana siguiente, el niño se fue con su mamá en busca de un colegio. Asistió a la escuela, cuando estaba allí se sentía incómodo. Dentro de la sala de clases sus compañeros lo trataban mal, lo molestaban, pero especialmente eran dos niños. Ignacio ya no aguantó y le dijo al inspector, quien citó a los alumnos que molestaban al joven y los sancionaron por sus malas conductas. Después de suspender a los alumnos estos nunca más volvieron a hacerlo. El joven Ignacio, después de lo sucedido, se puso más a gusto donde estudia y donde vive y por fin pudo él y su mamá continuar con sus vidas.



Dibujo de Diego Hurtado, estudiante de 8° Básico.

AQUELLA VEZ...

Anónima

Una madre y su hija decidieron dejar su país, Perú, para un mejor futuro. La madre decide hablar con sus padres para que la puedan ayudar con su decisión. Sus padres la apoyaron y la madre compró su pasaje para ir a Chile. Una vez que llegó a Chile, decide que traerá a su pequeña, quien estaba en Perú con sus abuelos. Volviendo a Chile se fueron a vivir a la casa de una conocida. Luego de mucho trabajo y de realizar un gran esfuerzo decidieron independizarse y se compraron sus cosas. Y hoy en día están estables viviendo en un departamento y viven felices en familia.



Dibujo de la autora, estudiante de 8° Básico.

EL SIGNIFICADO DE MIGRAR

Por David Castillo

Cierta vez en Lima, Perú, vivía una familia, la cual estaba conformada por cuatro personas: la mamá, el papá y sus hijos, Martín y Matías. Esta familia era muy unida y feliz. Un día, queriendo salir del país, tuvieron un problema, que consistía en temas de papeles y cédula de identidad.

Viajaron a Chile, allí renacieron su vida juntos y los padres consiguieron trabajo, la mamá de enfermera, el papá de fotógrafo, a quien le gustaba tomar fotos de su familia junta.

Los niños fueron inscritos en un colegio. Poco a poco pudieron construir una nueva vida, e incluso hubo problemas, pero eso no impidió la felicidad de esa humilde familia.

La familia dijo que era mejor Chile, pasaron los años y los niños crecieron al igual que aprender hasta llegar a tener una profesión, además sus padres estaban orgullosos de ellos.

Desde ese tiempo las familias ya no tendrían más problemas en su país, ya que también Chile aceptó a esa familia tal y como son de trabajadores, amables y de buen corazón.



Arte visual de David Castillo, estudiante de 8º Básico.

UN NUEVO COMIENZO

Por Gabriel Freites

En el 2017 una familia de cuatro personas buscó salir de Venezuela debido a la situación económica, teniendo en cuenta como objetivo Chile. En marzo de 2017, el papá de esta familia llegó a Chile buscando como objetivo una oportunidad.

Por lo anterior, el padre se quedó a vivir en casa de su cuñado. Pasó el tiempo y José, el cual es el papá de esta familia, arrendó un departamento con las cosas necesarias para poder vivir. El 17 de noviembre del mismo año, Gabriel (el hijo), Valeska (la hija) y Karina (la mamá) llegan a Chile. Enfrentándose a un nuevo país, nuevas amistades, otra cultura y sobre todo una nueva vida.

Pasan los meses y esta familia no se adapta, teniendo problemas con las notas en el colegio, por ejemplo. Aunque, pensándolo bien, yo era el que no me podía adaptar, mi hermana le iba tomando el ritmo. Karina, gracias a Dios, sí pudo conseguir trabajo rápido. Después de unos meses ya éramos secos (inteligentes), aprendimos y nos envolvimos en la nueva cultura, idiosincrasia e idioma; por qué no decirlo, un nuevo lenguaje llamado: **chilenismo**. Estos últimos meses se han esforzado mucho por mejorar, lo que hizo que sean muy inteligentes.

Esta familia mejoró mucho en general. Chile los acogió tan bien que ahora lo consideran como un lugar seguro donde vivir y, en general, una nueva y mejor vida.



Arte visual de Gabriel Freites, estudiante de 8° Básico.

(MI RECORRIDO)

Marco Pierre Abreu

Vivíamos en República Dominicana con mi familia. Una tarde tuvimos una conversación importante, que en algún momento pensé que era una reunión familiar como siempre, pero, para mi sorpresa y creo que para la de mi hermano también, salimos de esa conversación con la noticia de migrar a un nuevo país, llamado Puerto Rico.

Pasado un tiempo, mi tía viaja a Chile, cuando entonces llama a mi papá y le dice que se mude para el país antes mencionado. Mi padre contesta positivamente a su invitación, y la travesía comienza nada más y nada menos que en Venezuela. En este país ya se encontraba mi abuela, y mi padre se va primero para abrirnos camino a Chile, ya que luego desde allá nos saca la visa. Después de una larga espera mi mamá, mi hermano y yo nos vamos para Colombia, ya desesperados porque queríamos estar los cuatro juntos. Para nuestra sorpresa, nos llega un correo, el cual tenía la respuesta a nuestro más anhelado deseo, la visa para ingresar a tierra chilena.

Por ello, debimos regresar a Venezuela. Con la visa lista, nos fuimos en autobús. No nos fuimos en avión por miedo a las alturas y cuando llegamos a la frontera de Perú y Chile, los carabineros nos regresaron. Eran las 4:23 am, tuvimos que descansar por ahí mismo, nunca imaginamos que algo así pudiera pasarnos. En fin, cerca de las 6:25 am volvimos a intentar pasar por la frontera, ya que nos había comentado que hacían cambio de guardias. Así mismo fue, nos permitieron el acceso y logramos ingresar a tierra chilena. Cuando pasamos por migración, el funcionario de la PDI nos hizo varias preguntas. Estaba muy nervioso. Pensé: y, ¿si no me dejan ingresar, no podré ver yo a mi papá entonces? Pasaron minutos –en mi mente horas– para que luego sellaran el pasaporte y el funcionario me dijera: bienvenido, caballero.



Pinturas de Marco Pierre Abreu, estudiante de 8° Básico.

MI TRAYECTO A CHILE

Anónimo

Hace dos años aproximadamente yo estaba en Venezuela y un día mi abuela me dijo que nos veníamos para acá, a Chile, para llevarme con mi mamá, ya que mi mamá se fue por la economía en Venezuela para darme un futuro mejor. Yo me puse muy feliz pero la mala noticia era que nos veníamos en bus. O sea, pasé por Colombia, Ecuador, Perú y, finalmente, Chile.

Bueno, voy a dar un poquito de contexto sobre mi trayecto. Era un día común y corriente cuando nos veníamos. Tardamos aproximadamente un día para llegar a la frontera de Colombia, pasamos y todo normal. Luego fuimos a la frontera de Ecuador y todo normal. Luego a la de Perú y sigue todo normal. Pero el problema entra cuando vamos a pasar para Chile, porque tuvimos que pasar por un desierto y yo me venía con mi abuela. Mientras caminábamos, junto con otra gente, nos quedamos atrasados y nos perdimos. Pero de ahí yo dije que podíamos salir, que yo los podía guiar. Nadie confió en mí pero igual yo era la única esperanza. Así es que no les quedó de otra y me siguieron. Y sí, pudimos salir de ahí pero cuando salimos nos vio la policía y nos detuvieron. Nos pidieron papeles y todo eso. A la otra gente que estaba conmigo, que eran como seis más o menos, a esos los metieron en una celda. A mi abuela y a mí no, porque yo era menor de edad. Y, bueno, después de eso nos llevaron a cuarentena por unos 15 días. Después de que pasaron esos 15 días, vi a mi mamá.



Anónimo.

UN NUEVO COMIENZO

Anónimo

Un día me vine de Venezuela por problemas de dinero. Me vine con mi mamá, padrastro, hermana y yo. Pasamos por Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia.

Cuando pasamos por Colombia e íbamos en camino a Ecuador, subimos a una montaña, porque allí era la frontera, y luego pasamos a Ecuador, donde fuimos a la frontera y duramos 24 horas. Además caminamos para llegar a Perú. Todo normal hasta que llegamos a Bolivia. Íbamos en el bus para llegar a Chile y nos dejaron en un lugar que la verdad aún no sé qué era ese lugar, pero duramos aproximadamente diez horas, hasta que nos fueron a recoger y nos vinimos a Chile. Aún no habíamos llegado a Santiago. Fuimos a comprar los pasajes y llegó el bus. Luego íbamos a subir pero nos dijeron que no compramos los boletos. Mi mamá se enojó y fue a reclamar el dinero que le robaron pero no se lo quisieron dar porque ya había llegado el bus. A mi mamá le comenzó a sangrar la nariz y todo mal. Luego de todo eso, comimos el almuerzo y mi mamá le pidió dinero a mi tío. Menos mal que nos lo pudieron prestar. Buscamos mucho hasta conseguir los boletos hasta Santiago.



Anónimo.





Este libro reúne breves historias escritas por los niños y las niñas de la pequeña Escuela Ciudad Santiago de Chile, ubicada en un barrio tradicional al sur de avenida Matta, la que ha acogido en sus aulas a estudiantes que han enfrentado un proceso migratorio junto con sus familias. Estos relatos nacen de la idea de otorgar un espacio para que los estudiantes narraran las experiencias vividas durante su viaje y compartieran las emociones, sueños y esperanzas que los trajeron a nuestro país.